

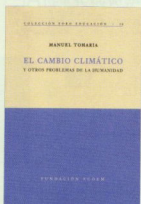
Escépticos y negacionistas

LAURA TAMAMES

En el supuesto de que un negacionista del cambio climático demostrara el error de toda la comunidad científica, y consiguiera publicar en la revista "Science", tendríamos una noticia de gran calibre. Sin duda, la Fundación ECOEM no es la revista "Science". Ya desde el prólogo se intuye el tono del ensayo, por los calificativos con los que se intenta banalizar el problema –denominado la "conversación de moda"– y desacreditar a aquellos que denuncian la crisis climática.

Los escépticos del calentamiento global han pasado por varias fases. Ahora que ya no pueden negar la evidencia, se sitúan en la postura de la resignación. Se trata de un grupo fácil de identificar: insisten en que el calentamiento se genera por causas naturales, e intentan por todos los medios acabar con la realidad del cambio climático y reposicionarlo, como dice Toharia, en una "hipótesis sobre la que planean dudas", en algo que "sólo sospechamos" y que "en todo caso se producirá a largo plazo". Acusan a quienes lo afirman de "atrevidos", catastrofistas o apocalípticos que atribuyen "alegremente" al cambio climático fenómenos que se han venido produciendo desde antiguo.

Para el autor, lo que sabemos se limita a que los gases de efecto invernadero están aumentando, y las temperaturas "parecen crecer" en los últimos 30 años, "aunque la tendencia parece que se está frenando en los años más recientes". Según él, todo lo



EL CAMBIO CLIMÁTICO Y OTROS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD

Manuel Toharia
Fundación ECOEM.
Sevilla, 2010.
51 págs. 10 €.

demás son predicciones, en las que los datos pueden "alertar" pero no "alarmar". El libro no es un ensayo científico, se acerca más al manifiesto político, porque la intención del autor no se centra en informar sobre el cambio climático sino en criticar el tratamiento del tema, que considera impregnado de dogmatismo.

Decía Martín Gaité que quien guía la conversación no es el que habla, sino el que escucha. Sin duda, el foro que invitó a Toharia condicionó su discurso, dando lugar a un ensayo sesgado, además de deslabazado. Un trabajo no hilado, que no explica el tema del que trata. Escrito todo él en un tono complaciente con el negacionismo, pero que sin embargo, sorprendentemente, termina defendiendo un segundo Kyoto. De manera que al finalizar el libro uno no sabe qué pensar.